

“Invertir en la Agricultura es invertir en la Paz”

Conclusiones del Premio Mundial de la Alimentación

Des Moines – Iowa – Estados Unidos

16 de Octubre 2011

Resumen Ejecutivo:

Los presidentes Lula de Brasil y Kufour de Ghana recibieron el Premio Mundial de la Alimentación porque a través de sus políticas agrícolas contribuyeron a reducir significativamente el hambre y la pobreza. **Ambos líderes vieron que el sector agropecuario era clave para combatir el hambre, la pobreza y mejorar la economía e implementaron políticas agrícolas para ayudar al sector y promover la producción y las inversiones en el sector agropecuario.**

Las cifras son alarmantes: más de 1.000 millones de personas, 1 séptimo (14%) de la población mundial sufre hambre crónico. Se estima que la población mundial se incrementará a 9.000 millones de personas al 2050 (en estos días llegamos a los 7.000 millones), lo que demanda que la producción de alimentos deba incrementarse en un 70%.

En el reporte recientemente publicado por la FAO¹, sobre el Estado de la Inseguridad Alimentaria al 2011², se reconoce que **los precios agrícolas en términos reales se encuentran en niveles más bajos que los de la década del 60**. Sin embargo, en términos nominales, la variación de los precios en los últimos 3 años provocó una volatilidad en los precios de los alimentos que afectó seriamente a los países más pobres.

De todos los factores analizados, y frente a todas las causas que pueden incidir en la volatilidad de los precios de los alimentos, sin duda la producción y productividad agrícola es uno de los que tiene una incidencia más directa sobre la producción de alimentos. En estos momentos, el mundo enfrenta una realidad con la que debe convivir, **los stocks de los principales cultivos agrícolas se encuentran en los niveles más bajos de los últimos años y el nivel de consumo es el mas alto de toda la historia.**

Los políticos saben que la batalla que se viene es por la Seguridad Alimentaria y Energética en forma sustentable. Y saben que **la misma sólo podrá ganarse a través de la tecnología.** Y la tecnología y el desarrollo de la agricultura requieren de políticas públicas que generen un marco legal y previsible para ellas.

Ing. Victoria Manny
Noviembre 2011

¹ FAO, Food and Agriculture Organization of the United Nations (Organización Mundial de la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas)

² The State of Food Insecurity in the World 2011, FAO: <http://www.fao.org/publications/sofi/en/>

Frente al desafío de cumplir con las metas del milenio y reducir el hambre global en un 50% al 2015, o el de aumentar un 70% la producción al 2050 para alimentar a 9.000 millones de habitantes...

ES LA TECNOLOGIA.....

“Invertir en la agricultura es invertir en la Paz”, aseguró la Princesa Rania de Jordania, en un mensaje enviado a través de las Naciones Unidas y especialmente dedicado a alertar al mundo sobre la necesidad de terminar, o reducir significativamente el hambre en el mundo.

La frase de la Princesa Rania, quien reafirmó que **“un dólar invertido en combatir el hambre, es un dólar invertido en la paz”**, fue parte de un mensaje emitido a través de una video conferencia durante la ceremonia en la que se entregó el Premio Mundial de la Alimentación a los ex presidentes de Brasil, Ignacio Lula da Silva, y de Ghana, John Agyekum Kufuor. El premio, instaurado por el mismísimo Norman Bourlag, es el equivalente al Nobel, pero dedicado exclusivamente a galardonar a quienes hagan los mayores esfuerzos y aportes para combatir el hambre en el mundo. “No habrá paz en el mundo con el estómago vacío”, es una de las frases más conocidas de Bourlag, quien recibió el premio Nobel de la Paz en 1970 por su trabajo en la agricultura, y concibió este premio para destacar la labor de quienes hicieran significantes y medibles contribuciones para mejorar la oferta de alimentos.

Instaurado en 1994, durante 24 años el Premio Mundial de la Alimentación reconoció a los más destacables científicos agrícolas del mundo. Hasta este año, en el que por primera vez en su trayectoria, se premiaron a 2 políticos, Luis Ignacio Lula de Brasil y John Agyekum Kufuor de Ghana, porque a través de sus políticas agrícolas contribuyeron a reducir significativamente el hambre y la pobreza. **Ambos líderes vieron que el sector agropecuario era clave para combatir el hambre, la pobreza y mejorar la economía e implementaron políticas agrícolas para ayudar al sector y promover la producción y las inversiones en el sector agropecuario.**

Bajo el liderazgo del Presidente Kufuor, Ghana se convirtió en el primer país subsahariano de África en reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre y de las que viven con menos de un dólar al día, en el camino para lograr las Metas de Desarrollo del Milenio (establecidas en 1990 por las Naciones Unidas, de reducir a la mitad las personas con hambre al 2015, tomando como base los valores de 1990-92); mucho antes de la fecha límite de 2015. Kufuor priorizó las políticas agrícolas que le permitieron reducir la tasa de pobreza del 52% en 1991 al 26,5% en 2008, y el hambre se redujo del 34 % en 1990 a 9 % en 2004. Gracias a su política agrícola, la producción de cacao se duplicó pasando de 300.000 a 734.000 toneladas cuando dejó el cargo. Hoy Ghana produce 1 millón de toneladas de cacao. El crecimiento en el sector agrícola llevó a la expansión de la economía nacional, que cuadruplicó su PBI un 8,4 % en 2008.

Gracias a su iniciativa de **Hambre Cero**, y su programa **Bolsa Familia**, Brasil también alcanzó las metas del Milenio antes del plazo, y redujo a la mitad la proporción de personas que padecen hambre y bajó el porcentaje de brasileños que viven en extrema la pobreza, del 12 % en 2003 hasta un 4,8 % en 2009. En esa década, Brasil aumentó en 50 millones de toneladas

su producción agrícola, en 45 millones de cabezas su stock ganadero; en 6.000 millones de litros su producción de leche y logró aumentar al mismo tiempo el consumo (en 1,5 millones de toneladas) y la exportación (en 2,1 millones de toneladas) de carnes.

La 25va edición del Premio Mundial de la Alimentación³ convocó este año a más de 1.500 personas, algo inédito hasta ahora; y entre quienes se destacó la presencia de 6 ex Presidentes, 7 Ministros de Agricultura, 10 CEO's de las principales empresas agro alimentarias, provenientes de 75 países.

El motivo de tanta convocatoria, y sobre todo de tan alto nivel –participaron los “key decision makers”- además de homenajear a los laureados, fue analizar la situación del hambre del mundo y sus posibles soluciones, pero compartiendo la consigna planteada por el CEO y presidente de Monsanto, Hugh Grant quien señaló que “pasamos mucho tiempo definiendo y diagnosticando el problema; ahora debemos hacer un switch y pasar a las soluciones”.

Las cifras son alarmantes: más de 1.000 millones de personas, 1 séptimo (14%) de la población mundial sufre hambre crónico. Se estima que la población mundial se incrementará a 9.000 millones de personas al 2050 (en estos días llegamos a los 7.000 millones), lo que demanda que la producción de alimentos deba incrementarse en un 70%.

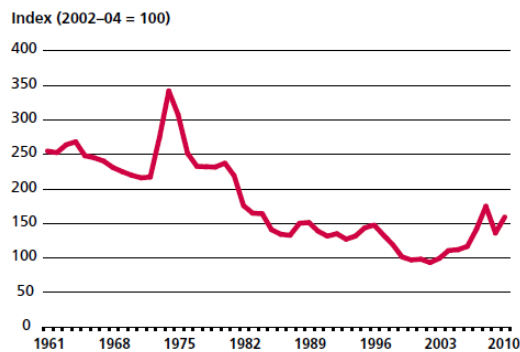
Sin embargo, y a pesar de que el número de personas que sufren hambre y desnutrición se mantiene relativamente constante desde los 90; en proporción la cifra se redujo en un 20%, marcando una tendencia positiva para cumplir con las metas. Aunque el número y la proporción de personas subnutridas ha disminuido, siguen siendo inaceptablemente altas. Por eso, si bien el objetivo a corto plazo es garantizar el acceso a la alimentación, a mediano plazo, **existe un consenso global que la solución pasa por aumentar la producción de alimentos**, y que para que esto se cumpla, el mundo deberá invertir y ayudar a un mayor desarrollo de la agricultura y sus agroindustrias. No es un tema menor, ya que esto **requiere una política global de alimentos que a través de regulaciones transparentes y predecibles promuevan las inversiones e incrementen la producción de alimentos**.

En el reporte recientemente publicado por la FAO⁴, sobre el Estado de la Inseguridad Alimentaria al 2011⁵, se reconoce que los precios agrícolas en términos reales se encuentran en niveles más bajos que los de la década del 60. Sin embargo, en términos nominales, la variación de los precios en los últimos 3 años provocó una volatilidad en los precios de los alimentos que afectó seriamente a los países más pobres. Esta situación generó un dilema en relación a las políticas públicas que se adopten, y que están siendo discutidas por el G20, ya que mientras los precios altos incentivan la producción y mejoran la oferta alimentaria en el mediano plazo, la volatilidad en los precios de los alimentos afecta a los más necesitados en el corto plazo.

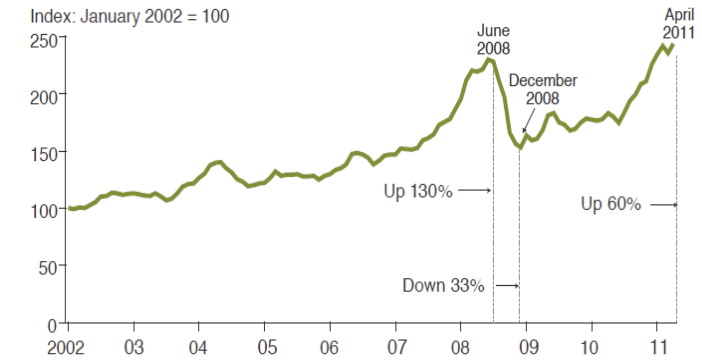
³ Premio Mundial de la Alimentación, World Food Prize: www.worldfoodprize.org

⁴ FAO, Food and Agriculture Organization of the United Nations (Organización Mundial de la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas)

⁵ The State of Food Insecurity in the World 2011, FAO: <http://www.fao.org/publications/sofi/en/>



Fuente: FAO

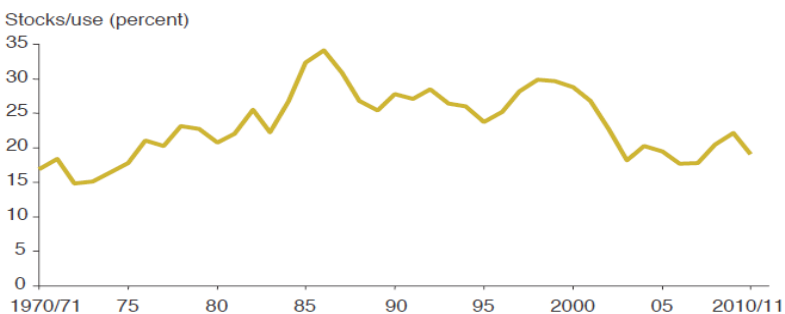


Fuente: USDA-ERS-Amber Waves Sept 2011

Seguramente por este motivo el G20, que analizó a lo largo del año una línea de acciones para combatir la volatilidad de los precios, en su reunión Cumbre de la primer semana de noviembre, se inclinó más hacia que las regulaciones de los commodities agrícolas pasen por los mercados derivados o de futuro, para evitar la especulación; que como propuso Francia, se fijasen precios máximos al comercio de granos.

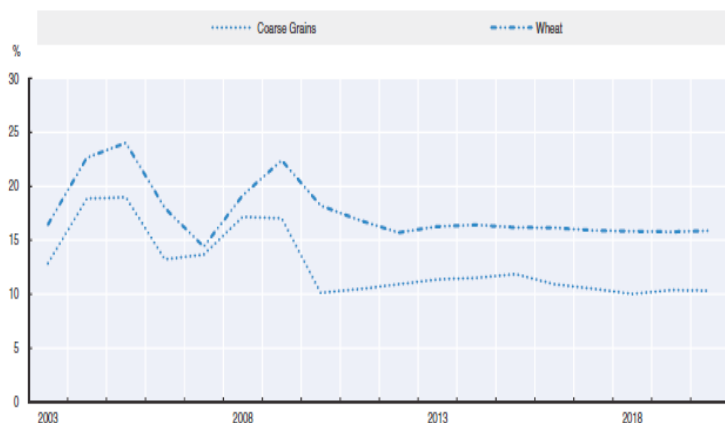
Cabe destacar que la volatilidad de los mercados en estos últimos 4 años se produjo durante las dos mayores crisis económicas en la historia desde la época de la gran depresión del 30 (EEUU 2008 y Europa 2011), y durante el momento de mayor crecimiento económico de las naciones emergentes, con niveles de consumo record de alimentos.

De todos los factores analizados, y frente a todas las causas que pueden incidir en la volatilidad de los precios de los alimentos, sin duda la producción y productividad agrícola es uno de los que tiene una incidencia más directa sobre la producción de alimentos. En estos momentos, el mundo enfrenta una realidad con la que debe convivir, los stocks de los principales cultivos agrícolas se encuentran en los niveles más bajos de los últimos años y el nivel de consumo es el mas alto de toda la historia.



Fuente: USDA-ERS, Amber Waves, Sept. 2011

El índice del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) que mide la relación entre las existencias y el uso de los principales cultivos agrícolas (stock to use ratio) se encuentran cerca de niveles record más bajos para el maíz y la soja. Los de trigo y arroz sugieren niveles razonablemente cómodos, pero la escasez de molienda de calidad para trigo puso fuerte presión alcista sobre sus precios. Los de algodón, semillas oleaginosas, total de cereales secundarios y azúcar también son bajos. Estos bajos índices sugieren una fuerte competencia entre los cultivos en todo el mundo para superficie de siembra de 2011.



Las proyecciones estimadas para los precios de los commodities en el Agriculture Outlook ⁶2011-2020 de la OECD-FAO, estiman que los precios se mantendrán más altos tanto en términos nominales como reales. La OECD estima que en términos reales el precio de los cereales se aumentará un promedio un 20% superior para maíz y un 15% para arroz; más alto que la década pasada; mientras que para trigo los precios se pueden mantener en los niveles actuales.

Para los precios de carne avícola se proyectan incrementos de hasta un 30% y para los cerdos en los mercados asiáticos un 20% mientras que la carne vacuna puede mantener los precios actuales en esos mercados. Pero el riesgo que preocupa a la FAO y a la comunidad internacional es que además de estar más altos, estén más volátiles.

Para ellos, **la mejor forma para reducir los precios de los alimentos es invertir en la agricultura**, esto aumentará los rindes, reducirá los costos productivos, aumentará la productividad y reducirá los desperdicios alimenticios (se calcula un desecho del 30% de los alimentos desde que salen de los campos hasta que llegan al consumidor). En este sentido, la FAO señala el pobre crecimiento en la productividad del arroz y trigo durante estos 20 años, como consecuencia de las escasas inversiones que esos cultivos recibieron en las últimas 3 décadas.

⁶ OECD-FAO, Agriculture Outlook 2011-2020, Junio 2011.

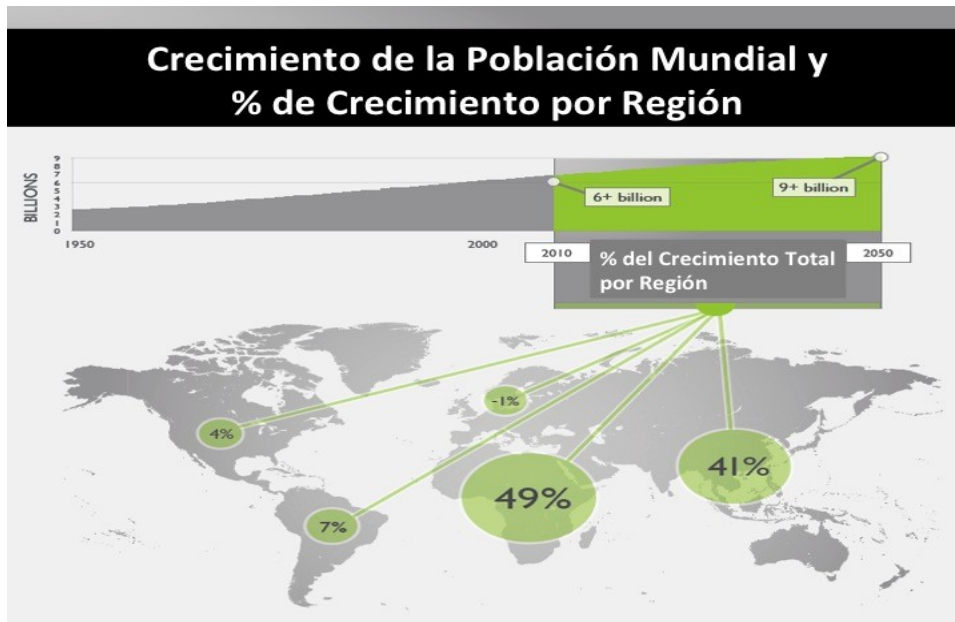
Las tecnologías agrícolas permiten cumplir con las metas del milenio:

Además de los casi mil millones de personas que no tienen acceso a un suministro de alimentos seguros y suficientes, alrededor del 20 por ciento de la población mundial vive con menos de 1,25 dólares al día y muchos de ellos son niños que sufren de graves problemas de salud a largo plazo como resultado de una nutrición inadecuada.

De aquí a 2050 se proyecta un incremento de más de 30 por ciento en la población mundial, resultando en un estimado de 2.3 mil millones de personas a alimentar. Las proyecciones de población de las Naciones Unidas indican que pasaremos de alrededor de siete mil millones en 2011 a más de nueve mil millones en el 2050.

Se espera que la mayor parte del crecimiento se de en el África subsahariana (49%, un incremento de mil millones al 2050) y Asia (41%, un aumento de más de 900 mil millones).

La mayoría de las personas pobres en estas regiones obtienen su alimento y ganan sus magros ingresos de la agricultura de pequeñas parcelas de tierra, y gastan casi el 80 por ciento de sus ingresos en alimentos.



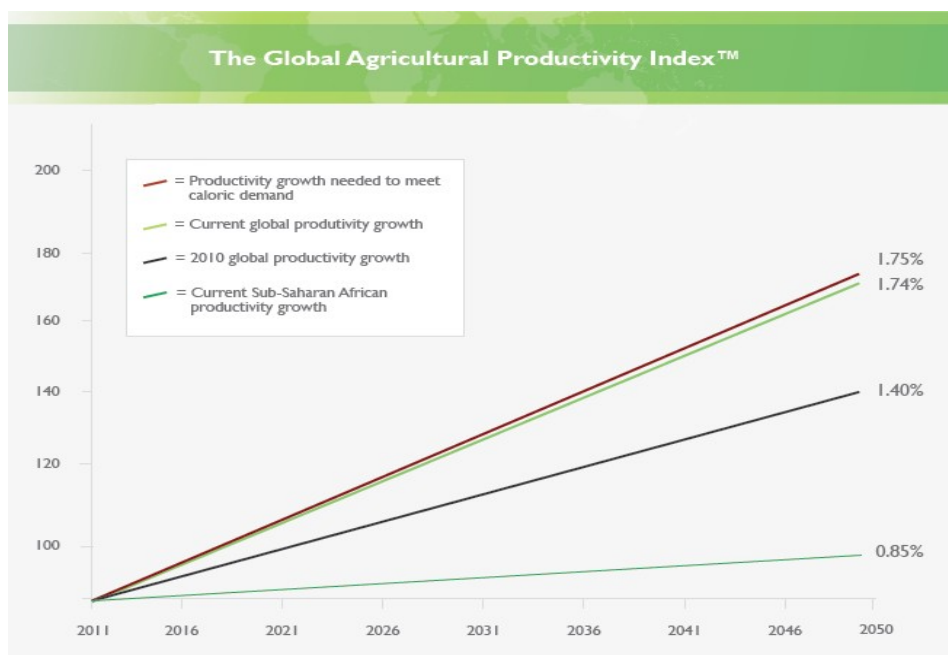
Fuente: Global Harvest Initiative, GAP report 2011.

Nota: 1 billón = mil millones

Además de la producción agrícola en sí, existe otra limitante –no menor– a tener en cuenta: A la par del aumento de la producción deberán mejorarse en forma eficiente la infraestructura de comercio y transporte. Al 2050 deberá moverse una creciente cantidad de producción agrícola a través del comercio ya que la distribución de la población no coincidirá con la de las zonas productivas y tierras cultivables. Se presume que continuará la migración desde las zonas rurales hacia las urbanas. **Mientras que hoy un 50% de la población vive en zonas urbanas, se estima que en el 2050 lo hará un 70%.**

INDICE DE PRODUCTIVIDAD AGRICOLA GLOBAL 2011 (Global Agriculture Productivity Index GAP Index)

Para medir el progreso realizado a nivel global para cumplir con el objetivo de duplicar la producción de alimentos al 2050 en forma sustentable, la Iniciativa para la Producción Agrícola Global (Global Harvest Initiative - GHI) elaboró un **Índice que mide la Evolución de la Producción Global** en relación a ese objetivo. El Índice mide la diferencia (el Gap) entre el actual incremento en la tasa de productividad agrícola y el ritmo de crecimiento requerido para lograr las necesidades futuras. El Índice 2011, publicado durante el Premio Mundial de la Alimentación, indica que para duplicar la producción agrícola al 2050, la Tasa de Productividad Global deberá ser del 1,75%. La muy buena noticia es que la tasa de este año es del 1.74%, indicando que las tecnologías vigentes en la agricultura permiten lograr duplicar en forma sustentable la producción al 2050.



Fuente: Global Harvest Initiative 2011 GAP Report

La GHI reconoce 5 políticas agrícolas que deberían profundizarse para achicar el gap entre lo que se produce y lo que deberíamos producir. Las mismas abarcan la Investigación, el comercio, las tecnologías basadas en lo científico, la participación del sector privado y las políticas asistenciales.

Se sabe que la inversión tanto pública como privada en investigación es estratégica para el aumento de la productividad. Y los beneficios son medibles. **El Reporte calcula que por cada dólar invertido en investigación agrícola se obtienen beneficios de entre 5 a 20 dólares, o superiores.** Este año, el GHI realizó un estudio para estimar la inversión para impulsar a la agricultura en los todos los países en desarrollo. El mismo concluyó que se necesitan 90.000 millones de dólares por año. Esta es la cifra que diferencia las inversiones entre los países

desarrollados y los que no. El destino de estos fondos debería ir en su mayoría a mejorar la infraestructura, desde las condiciones de almacenaje, procesamiento y distribución, hasta el transporte (como señaló el presidente de la Fundación del Premio Mundial de la Alimentación, el Embajador Kenneth Quinn, “**la pobreza empieza donde terminan los caminos**”). Cabe recordar que los países en desarrollo reciben inversiones anuales de 483 mil millones de dólares, pero apenas un 10% se destinan a la agricultura.

Asimismo, el informe también señala los beneficios de la aplicación de las nuevas tecnologías agrícolas para aumentar la producción y cuidar el ambiente. Destaca que, desde 1996, a partir del uso de las primeras semillas OGM's, el uso de pesticidas se redujo en un 9% y que el impacto asociado por el uso de agroquímicos e insecticidas se redujo un 18% gracias al uso de este tipo de semillas. Menciona además que el uso de sistemas Geo referenciales de Precisión (GPS's) permiten un incremento del 10% en los rindes con un ahorro promedio del 15% en la cantidad de productos utilizados.

Cita también las cifras elaboradas por el “Field to Market⁷ Index” que refleja una eficiencia en la pérdida de suelo del 30 al 70% para maíz, soja, algodón y trigo en las últimas 2 décadas. Según este organismo, el consumo de energía por unidad producida se redujo entre un 40 a 60% en maíz, soja y algodón; y el uso de agua de riego se redujo en un 1/3 para estos cultivos.

El aumento en la productividad agrícola impactó sobre la reducción del hambre en el mundo.

Además del Índice de Productividad Agrícola, durante el Premio Mundial de la Alimentación se dio a conocer el **Índice de Hambre Global** (Global Hunger Index), elaborado por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (International Food Policy Research Institute, IFPRI). El Índice para el 2011 se redujo en un 26% desde 1990; 15 países fueron capaces de reducir sus niveles en un 50%, 19 países pudieron abandonar las categorías “extremadamente alarmante” y “alarmante”. A pesar de estas importantes mejorías, 26 países todavía se mantienen en las categorías más bajas, la mayoría de ellos ubicados en el África Sub Sahariana y el sur de Asia.

El Índice del Hambre fue elaborado por primera vez en 1990, y fue diseñado para comprender la medida y el impacto del hambre a nivel mundial. Se calcula cada año a través del IFPRI, que busca que concientizando sobre el hambre se establezcan medidas y políticas para reducirlo. El índice combina además de la desnutrición, el bajo peso y la mortalidad infantil. El 0 indica el mejor puntaje (ausencia de hambre), y el 100, el peor. El índice de este año incluye un análisis de 122 países, que cuentan con datos disponibles para las 3 categorías.

⁷ Field to Market: The Keystone Alliance for Sustainable Agriculture: www.fieldtomarket.org

Es la Agricultura... Es la tecnología

Sin duda alguna, la relación entre el aumento de la producción y la productividad agrícola y la disminución de la pobreza y el hambre son directas. Por eso, las políticas mundiales tienden a fomentar las inversiones en la agricultura. Lamentablemente, y como señalara el ex Ministro de Agricultura de Brasil, Roberto Rodriguez, **“el mayor ladrillo en el muro contra la tecnología es la ignorancia”**, durante el debate “Juicio a la tecnología”, que se llevó a cabo durante el Premio Mundial de la Alimentación, y que concluyó que el problema no es la tecnología sino que la comunicación de la misma, o mejor dicho, la falta o la mala comunicación de la misma, que genera dudas e ignorancia sobre sus beneficios. Pero nadie cuestionó los beneficios que la tecnología agrícola generó sobre la producción de alimentos. En este sentido, Rodriguez destacó la campaña “Sou Agro” destinada a generar empatía entre la población urbana y la rural en Brasil. Impulsada por él, la misma busca amigar la percepción pública urbana con la rural, invitando a quienes viven en las ciudades a reconocer la ruralidad en sus vidas, en su alimentación, y a formar parte, a ser agro. Además de un sitio de Internet participativo, “Sou Agro” contó con una importante campaña publicitaria dirigida a las ciudades. El movimiento “Sou Agro” es una iniciativa multisectorial de las empresas y entidades más representativas del agro brasileiro: ANDEF (Asociación Nacional de Defensa Vegetal), APROSOJA, BRACELPA (Asociación Brasileira de Prensa y Papel), BUNGE, CARGILL, VALE (Minería), OCB (Organización de Cooperativas Brasileiras), UNICA (Unión de Industrias de Caña de Azúcar), ABAG (Asociación Brasileira de Agronegocios), ABCZ (Asociación Brasileira de Criadores de Cebú), Monsanto, Accenture, ABMR&A (Asociación Brasileira de Marketing y Agronegocios), InpEV (Instituto Nacional de Embajados Vencidos).

Más allá de la percepción pública, **los políticos saben que la batalla que se viene es la de la Seguridad Alimentaria y Energética en forma sustentable**. Y saben que **la misma sólo podrá ganarse a través de la tecnología**. Y la tecnología y el desarrollo de la agricultura requieren de políticas públicas que generen un marco legal y previsible para ellas.

También se sabe que el crecimiento económico fruto de aumentar la productividad agrícola es hasta 3 veces más efectivo para aumentar los ingresos de los más necesitados que los que se logran por aumentar la producción de otros sectores como el de servicios o manufacturas.

La “nueva” palabra que atraviesa a estos 2 ejes (el de la tecnología y el de las políticas públicas) es la de la “colaboración” e interacción , principalmente público-privada. Este es el gran motor que mueve las inversiones y los desarrollos tecnológicos, complementándose y compartiendo un objetivo común: aumentar la producción de alimentos en forma sustentable. **“La colaboración abre los candados de la ciencia”**, se escucho decir en el Premio Mundial de la alimentación, “es la forma de garantizar la solución local para un problema global, porque la ciencia es universal, la crisis es global, pero las soluciones deben ser locales”. “La sociedad demanda hacer más con menos, esto requiere conocimiento y colaboración”.

La agricultura es la única actividad que dará respuesta a 4 problemas que afectan seriamente hoy a la humanidad en su conjunto: el hambre y la seguridad alimentaria, la pobreza, el cambio climático y la seguridad energética.

.... En palabras de Roland Buffet, sponsor del Premio Mundial de la Alimentación, **“será la agricultura la que finalmente determine el humor del mundo”**